

Para los adultos, escribir a máquina puede ser una alternativa rápida y eficiente a la escritura a mano, pero esa misma eficiencia puede disminuir nuestra capacidad para procesar nueva información.

Se ha documentado que tanto en entornos de laboratorio como en aulas del mundo real, los estudiantes aprenden mejor cuando toman notas a mano que al escribir en un teclado.

Varios estudios de investigación muestran que los estudiantes que tomaron las notas en ordenadores o computadoras portátiles obtuvieron peores resultados en preguntas conceptuales que quienes las tomaron a mano.

Está demostrado que, si bien tomar más notas puede ser beneficioso, la tendencia de quienes toman notas en ordenadores o tabletas para transcribir las conferencias palabra por palabra, en lugar de procesar y reformular la información con sus propias palabras, resulta perjudicial para el aprendizaje.

Una reciente investigación sugiere que escribir a mano permite a los estudiantes procesar el contenido de una conferencia y replantearlo, un proceso de reflexión y manipulación que puede conducir a una mejor comprensión y codificación de la memoria, además de facilitar el pensamiento crítico.

Las investigaciones muestran un fuerte vínculo entre la escritura a mano y los procesos cognitivos.

Necesariamente, el uso de uno y otro sistema de escritura no interfiere en los procesos de aprendizaje, pero no necesariamente uno a expensas del otro, prevaleciendo la escritura a mano sobre la teclada.